LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DEPO PAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. - - - -

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

- - Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria. - - - - - - -

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

ANO III | ANTOFAGASTA (CHILE) ENERO 1911. | N.o 30

¿Año Nuevo?

Lo inmutable, lo que no puede tener principio ni tener fin, lo que jamás pasa lo inconcebible, la más grande de todas las abstracciones, el tiempo, ha sido medido, dividido y subdividido en infinitesimales partículas por el hombre.

El Tiempo que no es materia, que no es espíritu, que es menos esplicable, menos comprensible aun que esa otra abstraccion soberana que llamamos Espacio, ha sido metodizado, regulado, reglamentado como un código cual quiera de moral burguesa.

Y tiene momentos—él, que es un sólo momento, eterno, inconmensurable,— destinados al placer, a la alegría, al dolor, a las glorificaciones, a las rememoraciones de todo jénero y linaje.

No son nuestros momentos, esos momentos individuales, esos fugaces instantes de la dicha, esas horas de las penas y los dolores, esos dias de ansias reivindicadoras, de anhelos que no se satisfacen, de instantes felices que jamas llegan; nó, no son esos nuestros momentos los que tienen sus casillero en el interrumpido rodar de los dias, en esa sucesion eterna de los años. Son los momentos de otros, los momentos consagrados por los que ya no son, los momentos de hechos que fueron y en los que los hombres de hoy, cada uno de nosotros no tuvimos parte alguna.

Reimos por tradicion, pero esa risa es convencional y su alegría es triste, es la risa forzada del exceso gastronónico que nos impone de acuerdo con el encasillado del dia i lo mi mo que reimos lloramos, afectamos tristezas, dolores y penas en que ni el recuerdo de accion refleja tiene participacion.

La fiera del bosque que año tras año baja a la misma hora al remanso para satisfacer su sed y procurarse el alimento diario, no es menos rutinaria que el hombre, amoldando su vida a las hojas del almanaque.

Y tan absurdo es ese amoldamiento como la division del Tiempo, indivisible porque es Eterno, porque no pasa, porque noes

La candidez la llevamos al último estremo, en esos finales y principios de año, con felicitaciones, con planes de ilusas nuevas vidas, nuevas suertes, nuevas dichas, esperanzas y felicidades.

Si no estuviésemos fuera de toda regla, de todo cartabon, de toda pauta, tambien nosotros formularíamos nuestro deseo aqui desde estas columnas.

Sería un bravo deseo de emancipacion, de libertad, de rejeneracion moral y material, de revolucion social. Mas lo hacemos en todos los momentos y no lo hemos de repetir una vez mas invocando la fecha, sino siguiendo como siempre el impulso, la conviccion que nos mueve a hacerlo en todos los instantes.

Y si en algo nos sometemos a la rutina, es para protestar contra ella, para hacer en la parte que podemos, labor revolucionaria, protestando a plenos pulmones contra la tradicion, contra esa mísera rutina que nos hace simular alegrías y tristezas a plazo fijo.

G. G.

Contra los caseros.

No se puede vivir. Esta es la esclamacion que continuamente sale de los labios de todo obrero, y que revela un sinnúmero de miserias y privaciones producto del desequilibrio social que padecemos, que precisa resolver, si no queremos continuar siendo víctimas de la usura del capitalismo, base de todas las calamidades sociales.

Muchos son los medios que el obrero puede disponer para mejorar la precaria situacion que le envuelve y no le deja vivir; muchos son los que se ignoran y no se practican por falta de orientacion por falta de divulgacion íntima, relacionada con las miserias que nos acarician y manera de atenuarlas

No se puede vivir ¿Por qué el obrero está imposibilitado de disfrutar de la vida? La causa que tal efecto prodnce, no es dificil hallarla. Cuando el hombre produce para la vida lo que sus fuerzas permiten, justo es tambien, satisfacer lo que sus necesidades exijen; cuando en la sociedad se produce lo suficiente, es una injusticia tolerar que parte de la humanidad no pueda participar del producto que le corresponde. Las anomalías existentes que determinan al obrero no poder vivir, son la visible espresion de la esplotacion capitalista, son el egoismo que enjendra el estado actual de moralidad burguesa sostenedora de la propiedad individual. La causa del desequilibrio que deploramos, es, sin duda alguna, por ser ya un axioma social, la propiedad fomentada y sostenida por el Dios—Capital.

La serie de divagaciones que mantiene al obrero en su continuado aburrimiento ante la imposibilidad de poder vivir, precisa poner término y tomar una orientacion que nos conduzca a una pronta solucion. El divagueo, producto de desconocimiento de la enfermedad social que sufrimos, y que nos deja sin los afectos de una vida satisfecha, es menester que concluya, para meditar seriamente sobre las fórmulas que podemos emplear para solventar las calamidades que nos aniquilan.

La esplotacion que sobre nosotros pesa, nos aplasta de tal forma, que hoy ya casi nos vemos sin fuerzas para rebelarnos contra los esplotadores; la esplotacion es tan soberbia que el derecho a esplotar al prójimo parece la cosa más natural del mundo. No se puede vivir, y mientras los obreros se matan produciendo, el casero, el panadero, el burgués, el capitalista, los chupópteros todos, van engordando con la sangre del productor y asegurado con la usura la vida de sus descendientes.

?Qué hacer? ¿hemos de continuar permitiendo que nuestra vida se haga cada dia más imposible ante la posibilidad de un remedio que alijere nuestras penalidades? ¿hemos de tolerar que mientras nuestros hijos andan hambrientos y desnudos por las calles el casero nos suba los alquileres de las casas antihijiénicas donde vejetamos para mejor robarnos los cuartos, al amparo de la ley, con el esclusivo fin de sepultarlos en las cajas de un Banco?

Se impone, pues la imperiosa necesidad de proceder en el sentido de obligar a los caseros, especie de sanguijuelas del pobre, a rebajar los alquileres que desde los tiempos de bonanza siguen cobrando hasta ahora por sus insalubles piezas, buenas para criaderos de puercos, pero no para habitaciones de hombres.

Ya no se puede tolerar por mas tiempo la esplotacion de estos judios sin conciencia. Hay que proceder contra los caseros. ¡Abajo los caseros.!

¡Trabaja proletario!

Sobre el campo que no es tuyo, en el taller que no te pertenece, en la mina propiedad de otro, encorva la espalda y trabaja, proletario. Trabaja para tu patrón que engorda tranquilamente con tu sudor y rie de tu imbecilidad. Trabaja incesantemente, sin un minuto de reposo, sin un minuto de descanso, para

el cura que entre las caricias de su barragana y una buena botella. de champagne entona un páter por tu alma.

¿No eres una bestia de carga? ¿No has nacido para ser un esclavo, un muerto de hambre y un imbécil? Trabaja, pues, trabaja para mantener á tu soberano en el derroche de las riquezas, á tus diputados, á tus senadores que te llenarán de leyes, á tus magistrados que te harán justicia, encarcelándote, á tus esbirros, que te esposarán y te torturarán á su placer, á tus militares que te darán plomo cuando pidas pan, cuando pidas un poco de justicia.

¡Trabaja, proletario, trabaja! ¿No eres tú el representante del antiguo ilota de Grecia, del esclavo de la edad media, del paria de la India, del miserable postrado y envilecido de todos los tiempos? ¿No llevas en los ojos la marca de la esclavitud? Trabaja, pues, trabaja para que la caja del capitalista pueda llenarse de oro y de billetes de banco, para que el Papa se ahogue en un mar de riquezas, para que el militarismo se engrandezca, para que tú puedas inocular, como una maldición paterna, la miseria física y moral en la sangre de tus hijos.

Mira allá aquel campo, triste y desierto bajo el ardor de los rayos solares, necesita ser cultivado y fecundado, necesita la obra de tus brazos para cubrirse de mieses para convertirse en un terreno rico y exuberante, vé a trabajarlo, vé; esparce sobre aquellos surcos el sudor de tu frente, ahonda la azada con el impulso de tus músculos y de tu energía; el patrón para quien trabajes y que verá tu alma y tu sangre convertirse en dinero, te despreciará sonriente, no te dará ni un pedazo de leña seca para calentarte durante los rigores del invierno.

Es allá, en la profundidad sepulcral de aquella, mina, donde el trabajo te espera.

¡Adelante, proletario! desciende al pozo oscuro, penetra en la cavidad espantosa, subterránea, de aquel misterioso abismo, allí hay riquezas inmensas que hay que arrancar y transportar á la superficie para enriquecer al amo. ¡Cava, cava, proletario, cava tu propia tumba con tus propias manos! El patrón, no se olvidará de poner una cruz ...¡hay tantas en aquella profundidad! ¡Cava, cava la propia miseria, la propia desgracia, la desesperación de los tuyos, la felicidad del señor!

Trabaja, proletario. En aquel gran taller hay tambien sitio para tí. Hasta que el cansancio diario ó el engranaje de una máquina no te hayan inutilizado del todo, el principal no te echará á la calle ni te pondrá á la puerta; te tendrá cerca de sí enclavado á una máquina mientras te quede una gota de sangre. No te faltará un pedazo de pan, si sabes ser sumiso y obediente. Comprendo que el insuficiente salario no te permitirá instruirte ni experimentar las superiores sensaciones de la vida: ¿pero, qué importa? ¿No eres una bestia? ¿No has nacido para ser un esclavo y un imbécil?

¡Trabaja, proletario, trabaja!

POLINICE.

La cruz del trabajo

En la cruz del trabajo dejan su sangre, agonizan y mueren, diariamente, centenares de hombres.

Una estadística dice, por ejemplo, que sólo en Londres, el trabajo produce en un año mayor número de víctimas que las que recuerdan hayan producido las más sangrientas batallas de los últimos tiempos.

Y este solo dato basta para probar cuán manchado en sangre está ese leño, que, á diferencia de la cruz cristiana, no se levanta en un solo Gólgota, sino en todo el orbe, donde quiera que haya una fábrica, un taller y un hombre que trabaje.

Y debiéramos, pues, estar acostumbrados á las continuas y frecuentísimas víctimas que el trabajo produce. Y no debiéramos extrañarnos toda vez que la fatal noticia de un nuevo accidente llega a nuestros oídos.

Sin embargo— y aparte de que es imposible acostumbrarse al espectáculo del dolor y de la muerte,— casos hay en que es necesario, por la gravedad de los hechos, deslindar responsabilidades.

Es lo cierto: gran número, por no decir una inmensa mayoría de los llamados accidentes del trabajo, obedecen á una misma causa: la avaricia capitalista.

Esa es la verdad. El capital, en su egoísmo brutal y en su avaricia ciega, no se preocupa ni le importa el peligro que sus esclavos y víctimas sufran.

Sus esclavos no son hombres; no merecen consideraciones de ninguna clase; no es necesario protejer sus existencias. ¿Para qué? Si perecen en la jornada, pronto, al instante, sus vacios son llenados con nuevos esclavos que serán futuras víctimas.

Y mientras los animales, las bestias, tienen la «protección» de corporaciones que vigilan el trato que se les da, é impiden que se las martirice y expongan inútilmente sus vidas... los hombres, los trabajadores, inferiores quizás á las bestias, caen y caen á diario, cercenados por la muerte, sin merecer la mas mínima protección.

Esto es lo cierto. Y estas reflexiones nos las sugiere cualquier accidente sucedido en el trabajo. Cede un andamio. Uno ó varios hombres se estrellan contra el pavimento desde la altura de un tercer piso. Total dos ó tres muertos y otros tantos heridos...

Pero son obreros, ¿quién se preocupa de ellos? ¿quién investigará si la catástrofe obedece á la ignorancia de un titular (constructor, arquitecto, lo que sea), y la avaricia de un capitalista criminal, que á toda costa quería construir i edificar sin grandes gastos? ¿quién examinó la obra?

Las bestias tienen corporaciones que cuidan su existencia.. Los hombres que trabajan no la tienen.

Mas no importa. Los muertos y heridos seran suplantados por nuevos hombres.

La cruz del trabajo continuará manchándose con sangre.

LORENZO MARIO.

Pensamientos

Si un padre de familia que pudiendo educar e instruir a sus hijos, no lo hiciese, sino que al contrario, los dejase embrutecer; si en lugar de conducirlos por buen camino los entregase a la ciega casualidad, i si pudiendo evitar que sus hijos hiciesen el mal, no lo hacia, diríamos que era un malvado, que era un mal padre.

Pues ¿ porqué a Dios se le llama un padre bondadoso, bueno en extremo, que cuida de sus hijos, de todos, siendo así que su conducta no difiere en nada de la que observa aquel padre antes mencionado?

No difiriendo en nada, siendo enteramente iguales las dos conductas, ¿porqué a uno se le llama malvado i al otro bondadoso?

Esto prueba que toda la relijion es una mentira, una farsa i que si existiese ese Dios imajinario(digo imajinario porque nadie lo ha visto) seria lo mas malo y criminal que se ha visto

MERCEDES JOVE

El arte de gobernar

—¿Qué es la nacion?

—Una reunion de pasmanos que pagan.

—¿I el gobierno?

Unos cuantos señores que cobran.

—¿Qué se entiende por Constitucion?

—La Constitucion es un libro de varios artículos, que se entrega al pueblo para que se haga la ilusion de que tiene derechos.

—No se cumplen estos artículos?

—Algunos sí; por ejemplo los que dicen: El ciudadano obedecerá, el ciudadano pagará, el ciudadano callará......

—I los que contienen los derechos individuales ?

—Estos no se cumplen mucho.

—¿No es una ilegalidad eso?

—No, porque la misma Contitucion autoriza al gobierno para hacerlo así,

—La mision del gobierno ¿cuál es?

—Aumentar todo lo posible las contribuciones y cobrarlas con la debida puntualidad.

—¿De manera que todo eso de bienestar del pueblo, la proteccion a la agricultura? . . . . .

—Romances que sólo son buenos para figurar en las cantinelas que dan los políticos para distraer un poco al pais.

—I cuando el pueblo dice que no pue de aguantar más ¿qué se hace?

—Se le envia una coleccion de promesas.

—¿I si ni con eso se conforma ?

—Se le envia un delegado para que haga una informacion

—¿ I si a pesar de las promesas y de delegado..... sigue el pueblo exclamando?

—Se le envia la soldadesca.

Matias BONAFE

ANARQUIA

(CONCLUSION)

I ¿qué diremos de esos asesinatos colectivos llamados guerras internacionales, donde caen tantos inocentes? ¿No tendríamos nosotros, los anarquistas, más derecho para llamar asesinos a todos los partidos políticos por ser los causantes i directores de esas matanzas?

I si todavia se hiciera hincapié en que los anarquistas elijen siempre las testas coronadas i la *nobleza* como blanco de sus atentados, contestaremos que están mui recientes los acontecimientos ocurridos en Grecia, Rusia i Portugal, en los cuales no son anarquistas los que han actuado; i sin embargo, estamos mui léjos, como es natural, de acusar a los partidos Republicano, Socialista o Radical, agrupaciones de las cuales han salido sus actores.

Es un error, pues, creer i propalar que el partido Anarquista preconiza el asesinato como medio para lograr sus aspiraciones.

El periódico, el libro, la tribuna: hé ahí la dinamita i el puñal de la Anarquía; elementos aquellos indispensables para la instruccion i educacion de las masas, cimientos con que cuentan los anarquistas para erijir la sociedad futura, i para llegar a la cual indicamos el siguiente camino:

Espropiacion de la propiedad privada, pasando a ser patrimonio comun de todos suelo, maquinaria, útiles de trabajo, etc.;

Que todos los obreros se organicen en gremios, i que cada uno de estos tenga una estadística exacta de las necesidades que en su jénero exije la poblacion de la localidad donde existen;

Que todos los productos sean depositados en almacenes i bodegas a los cua les tengan libre acceso todos los individuos;

Que cada uno trabaje en lo que quiera o pueda, produciendo lo que sus fuerzas i capacidad le permitan i consumiendo lo que necesite; i por último

Ausencia de toda autoridad, siendo casi inoficioso decirlo, pues donde no exista privilejio, violencia o imposicion, no se requiere poder, autoridad o fuerza.

Dados los adelantos de la industria i de la agricultura en una sociedad libre, en la cual se produjera por los medios más modernos, lo que actualmente no es posible, debido a la escasez de algunos capitalistas, casi no se puede hacer conjeturas sobre el prodijio de la produccion.

A esto podemos agregar que no siendo necesarios los hombres de gobierno, los ejércitos, los empleados, los clérigos, ni los que se ocupan hoi en la fabricacion de armamentos, balas i esplosivos para destruir a los hombres que viven más allá de una montaña o de un rio; no siendo preciso que esa jente siga en esos oficios sin fruto alguno para la humanidad, podrian tambien dedicarse a las artes, ciencias, industrias o agricultura, lo que vendria a reducir tanto las horas de trabajo que nadie se negaria a él, más cuando las fábricas ya no serian los presidios de hoi dia, debido a la avaricia de los dueños, sino que, en posesion de toda la riqueza, se convertirian mui pronto en grandes, hijiénicos i cómodos laboratorios.

No existiria el cohecho porque no habria qué ofrecerles a los individuos que ellos no lo tuvieran; ni las falsificaciones de alimentos i bebidas que hoi existen debido al interes del lucro; la prostitucion no tendria razon de ser, puesto que hoi es producida por el hambre, lo mismo que la mendicidad i el robo; saldrian de su error aquellos que creen que el hombre es malo por naturaleza, cuando sólo es un autómata que se mueve segun las circunstancias.

Esto es, en síntesis, el criminal modo de pensar de los anarquistas.

Muchas serán las dudas que se presentarán al lector, i numerosas, talvez, las objeciones que podrian hacernos, pero no es materia de un artículo hacer una esposicion completa de las doctrinas anarquistas, i para aclarar aquellas dudas i disipar esas objeciones, me permito recomendar de entre la ya rica Bibliografía anarquista las siguientes obras que se venden en las librerias.

«Dolor Universal» por Sebastian Faure, «La Conquista del Pan» por Pedro Kropotkine, «Palabras de un Rebelde» por Pedro Kropotkine, «La Anarquía» por Juan Grave, «La Sociedad Futura» por Juan Grave, «Conferencias sobre Sociolojía» por A. Pellicer Paraire, «Amor Libre» por Cárlos Albert i «Dios i el Estado» por Bokounine.

MESLIER

De Eliseo Reclus

LA PAZ FUTURA

La psicolojía social nos enseña que es preciso vivir igualmente prevenidos contra el gobierno establecido i el que pueda establecerse. Es tambien interesante el exámen de lo que representan en la práctica las palabras de apariencia anodina i que tienen el poder de seducir, como por ejemplo, patriotismo, órden, paz social. Sin duda alguna el amor al suelo en que uno ha nacido es un sentimiento natural i simpático. Nada mas agradable para el desterrado de su pais que el oir hablar la lengua maternal, que le recuerda la tierra de su nacimiento. I el amor del hombre no se dirije solamente hácia el lugar de su nacimiento, sino que se estiende tambien a la lengua con que le cantaron en la cuna i hácia los hijos del mismo suelo de cuyas ideas, sentimientos i costumbres participa; i en fin, si su alma es noble, se sentirá acojido de un gran fervor i pasion de solidaridad por todos aquellos cuyos sentimientos i necesidades le son conocidas. Si esto fuera el patriotismo ¿qué hombre de corazon dejaria de ser patriota? Pero la palabra patriotismo oculta siempre un significado mui distinto al de «ternura i amor al pais de sus padres».

Por un bizarro contraste jamas se habló de patria con tan afectado entusiasmo como en estos tiempos, cuyo concepto va desapareciendo para ceder su puesto a otro mas noble, el amor al Universo. Por todas partes no se ven más que banderas. Las clases directoras hablan de patriotismo a boca llena, al mismo tiempo que colocan sus fondos en el estranjero i trafican en Viena i Berlin, lo cual les reporta pingües beneficios, esplotando hasta los secretos de Estado. Los sabios mismos olvidando que en otro tiempo quisieron constituir una república internacional, hablan ahora de «ciencia francesa», de «ciencia alemana», como si fuera posible estacionar entre nuestras fronteras, bajo la éjida de la guardia civil, el conocimiento de las cosas; establecen el proteccionismo para la ciencia como para los nabos i el cañamazo.

Pero en proporcion de esa misma restriccion intelectual de los *sabios* se ensancha el pensamiento de los modestos i de los estudiosos. Los hombres de arriba limitan en dominio i sus criterios a medida que nosotros, los revolucionarios, tomamos posesion del Universo i engrandecemos nuestros corazones. Nosotros nos sentimos hermanos de todos los seres de la tierra, lo mismo de los americanos que de los europeos; asi de los africanos, como de los asiáticos i australianos; empleamos el mismo lenguaje para reivindicar los mismos intereses, i aproximamos el momento en que, poseidos del mismo entusiasmo i la misma táctica, baste una sola palabra para levantarse nuestro ejército a un mismo tiempo en todos los rincones del mundo.

En comparacion de este movimiento universal, el patriotismo no puede ser otra cosa que una funesta regresion a todos los puntos de vistas. Es preciso ser inocente entre los inocentes para ignorar que el «catecismo del ciudadano», predicando el amor de la patria para servir el conjunto de los intereses i los privilejios de las clases directoras, no hace sino fomentar el odio de nacion a nacion entre los débiles i los desheredados. Con la palabra patriotismo i los comentarios modernos con que se la adorna, se encubren las viejas prácticas de servil obediencia a la voluntad de un jefe i la abdicacion completa del individuo frente a las jentes que detestan el poder, sirviéndose de la nacion como de fuerza ciega.

Las palabras órden i paz social suenan tambien en nuestros oidos con hermosa sonoridad, pero nosotros queremos saber como esos apóstoles de gobierno entienden el significado de estas palabras. Sí; la paz i el órden son un gran ideal digno de nuestro esfuerzo en su defensa, pero con una condicion no obstante i es que el órden no sea el del cementerio i la paz la de Varsovia. La paz futura, la que nosotros anhelamos, no debe fundarse en la dominacion indiscutible de los unos i el servilismo sin esperanza de los otros, sino en la verdadera i franca igualdad entre compañeros.

El Domingo Rojo

Proclama que circuló a raiz de la

matanza del pueblo ruso, en 22 de Enero de 1905, llamado jeneralmente *El Domingo Rojo*, i que lo publicamos como un homenaje a esa fecha, en su 6.° aniversario:

Al pueblo Ruso

¡Ciudadanos de la Rusia oprimida! El momento de nuestra liberacion ha llegado; si ahora somos hombres mañana seremos libres. ¡A la revolucion armada, pues. ciudadanos de la Rusia esclavizada! ¡A la revolucion armada, por nuestros hijos i nuestros padres, constantemente amenazados de morir hambrientos o en manos de los esbirros del tirano! ¡No mas súplicas! Ya veis como se contesta a ellas. El que creeis nuestro Dios i nuestro Señor, es un verdugo, parias rusos; un verdugo que encarcela i martiriza a los que por su saber más honran la raza esclava.

Los horribles presidios siberianos es tan llenos de sabios; las inmundas cárceles del imperio rebozan de abnegados ¡Todos reclamaron por todos; justo es que nosotros reclamemos por ellos!

Los que cayeron destrozados por el mauser, piden venganza; libertad esperan los que la perdieron en defensa de la liberacion del pueblo ruso!

¡Ciudadanos de la Rusia explotada y oprimida por la autocracia parásita y sanguinaria: no hagais caso a los que os propagan mansedumbre i resignacion!

Ellos son, tambien, enemigos nuestros. Contra la fuerza es fatalmente indispensable el empleo de la fuerza.

A los mauser organizados i disciplinados, las bombas individualistas. Si asi lo hacemos cada uno valdrá por mil.

La razon está de nuestra parte; el número lo está tambien; para vencer no falta más que decision.

¡Que los campesinos se declaren dueños de las tierras que cultivan! ¡Que los obreros se apropien las fábricas y los medios de produccion! ¡Que en el nombre del trabajo i de la justicia el productor disponga libremente de lo que produce! ¡Que en el nombre de la solidaridad se declaren hermanos todos los esclavos!

No más guerra, no más tiranía, no más señor de Rusia, no más víctimas en la horca, en la Siberia; en la carcel y en el destierro! ¡Que reine para siempre la libertad i el amor!

¡Ciudadanos rusos, haceos cargo de la situacion! ¡En la Manchurria, el ejército se subleva i se muere de hambre

¡En Filandia, Polonia, Georgia, Laponia i en la Armenia rusa la revolucion ha triunfado! ¡En la Siberia los revolucionarios son dueños de las principales capitales!

¡En el Mediodia, desde Varsovia a Tiflis, hasta la rejion de Troula, los campesinos se han apoderado de las tierras que fueron de sus señores, i los artesanos de los talleres que otros explotaban

¡En varios puntos el brazo de la justicia popular ha ejecutado a los verdugos del pueblo! ¡En no pocas poblaciones funciona ya la organizacion del trabajo! ¡Si ahora no tenemos valor para ser hombres libres, nunca lo seremos

¡Ciudadanos de la Santa Rusia; por las víctimas de nuestros tiranos, por los crímenes que hemos de vengar; por la justicia que hemos de establecer, dejad las herramientas del trabajo; signo de vuestra esclavitud, i tomad las armas que os han de redimir, esgrimiéndolas contra los tiranos!

¡Justicia i revolucion!

El Comité de accion ruso.

El dia 24 de Febrero en un pueblo de Rusia

La Mujer

¿Y la mujer? La mujer habrá dejado de ser el pájaro de brillante plumaje y de cabeza huera ó la acémila esclava del delantal y la escoba.

Carlos Malato.

Algo dificultoso es querer plantear de lleno el *qué* es y el *qué será* la mujer hoi y mañana. Muchísimos casos nos han demostrado a medias, siendo que, por una ó por otra causa va quedando como cosa de muy poco mérito. Es necesario ocuparse mas de cerca, puesto que, la mujer es la que tiene necesariamente que educar a los niños en su infancia y de ella se exige educación, justo es entonces que se le prepare de modo que pueda ser no solamente buena compañera, si que también buena madre, buena maestra, buena amiga.

De sobra se conocen los obstáculos con los cuales se tropieza cuando la mujer es ya adulta y por lo tanto, evitarlo cuando aún no lo son, es deber de todos.

Algo que no se concibe tan así nomás, es que muchos anarquistas prediquen la educación de la mujer cuando ésta está unida (unión libre), ó casada (pues hay muchos *anarquistas* que se casan), siendo que entonces, le será difícil, sino imposible, dar una educación al niño, por la razón de que ella, no sabe para sí, y menos, desde luego, para los demás. Es pues, algo que no se pueden permitir los anarquistas, por la sencilla razón de que es un poco menos que absurdo. Ahora, que el hombre eduque a la mujer desde el preciso momento de su casamiento, por circunstancia de que antes no se lo permitieran, muy de acuerdo; pero no así, que el anarquista espere á tener mujer, para recién ocuparse en su pro. Como todas las cosas, la educación dejaría de ser tal, si se le considerara como término medio en las necesidades de la mujer, por que así se le antojara á *cuatro* individuos sin criterio propio, sin concepto amplio de lo que será la humanidad ó *de lo que debe ser*.

Tampoco se concibe, que hombres que niegan á la mujer valor intelectual, esperen de ella la educación. Pero, ¿cómo es entonces, que siendo ésta *inferior* al hombre, éste no trata de darle una enseñanza para que, cuando sea madre, prepare á los niños, arreglado á la educación que ella recibiera? ¿O es que se la debe exigir más de aquello que en su mayor esfuerzo pudiera hacer? ¿O es que la mujer siendo *inferior* al hombre, está obligada á ser creadora para trasmitir cosas nuevas á los futuros seres?

¿O es que por qué sí, uno exige de otro lo imposible, sin que tal exigencia sea condenable? Si es así, lo mejor de todo sería dividir hombres y mujeres para que unos siguieran su carrera ascensional y los otros siguiran paulatinamente, perdiéndose en la obscuridad de los abismo. Más, á tal extremo, el hombre sería condenable por tal cruel abandono, cosa que, es imposible siquiera presumir.

Como la mujer de hoy tiene tan mala, tan poca, tan insignificante educación, es necesario, de suma urgencia, levantarla de sus pocos conocimientos para que pueda llegar á ser algo de valor, de interés, para poder obtener una generación en la cual la mujer esté á la altura del hombre.

Gritar contra la mujer porque no sabe y no enseñarle, es hundirla en el fango, y esto no está encomendado á los hombres.

Bien sabemos cual es el papel que desempeña en nuestros dias esa doble criatura siempre olvidada, pero por eso por eso mismo, es nesesario que quien ama el Progreso, sepa amar a la mujer que es un engranaje principalísimo para el desenvolvimiento de las cosas humanas i no por el contrario, ultrajarla siempre olvidándola en sus vicios—fruto del ambiente— y en sus costumbres de glacial indiferencia hacia todo lo que no sea lujo ú ostentacion.

César del Pino.

EROGACIONES

Listas de las personas que han contribuido para el sostenimiento de *Luz y Vida*.

J. A.	$ 5.00
Tadeo Aguirre	" 5.00
N. N.	" 0.60
J. D. R.	1.00
J. A. Carrizo	" 1.00
Kualkiera	„ 4.00
J. V.	„ 1.00
Luis Farfan	„ 1.00
Guillermo Vera	„ 1.00
J. Sepúlveda	„ 1.00
Gonzalez	„ 0.50
Manuel Rojas	„ 1.00
Angliolillo	„ 0.60
L. Meneses	„ 1.00
Marcial Villar	„ 1.00
Ramon Fernandez	„ 2.00
Victoriano Fernandez	„ 2.00
Lastra	„ 1.00
Manuel Mena	„ 0.60
Saldo anterior	" 23.10
	$ 53.40
Edicion del número 29	$ 40.00
Franqueo	" 1.00
	41 00
Saldo	$ 12.40

Imp. La Comuna. Santiago